

ENRIQUE FIERRO

*Selección del autor y nota introductoria de*  
VÍCTOR SOSA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL  
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2013

## ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA, <i>VÍCTOR SOSA</i>	3
<i>DE VER PARA CREER, CAUSA PERDIDA, ESTABA ESCRITO: PARA UNA CRÍTICA DE LA RAZÓN POÉTICA (1972-1973)</i>	
GRATUITA, SUPLEMENTARIA	5
<i>DE FUERA DE LUGAR (1973-1975)</i>	
OTOÑAL, ALGEBRAICA: FRAGMENTOS	9
<i>DE CALCA (1974-1977)</i>	
CONTRAHERBA	17
AD EFESIOS	22

## NOTA INTRODUCTORIA

La poesía de Enrique Fierro (Montevideo, 1942) desdénia las amplias autopistas de la escritura y prefiere el pedregoso y estrecho camino de la experimentación con el lenguaje. Este dato adquiere mayor significación si tomamos en cuenta que Fierro nació en Uruguay, un país donde el pájaro de la poesía no se posa —y cuando se posa evita por todos los medios posibles arriesgar el plumaje. Por diferentes e inexplicables motivos la poesía uruguaya estuvo al margen de esa vital aventura poética que encarnó en la vanguardia y que se continuaría con los maestros herederos: Oliverio Girondo, Octavio Paz, Haroldo de Campos, entre otros. Estos poetas problematizaron el discurso poético latinoamericano al introducir en la escritura el juego paródico como lúcida ironía de la palabra, la conciencia del poema como cuerpo del goce y la reformulación del significante como entidad autónoma —“verbivocovisual” y fónica— sobre la blanca página del mundo.

De allí —de esa tradición fundada en el rigor experimental— proviene la escritura poética de Fierro. Poesía que explora las múltiples posibilidades de un significante que nombra y que se nombra, poesía cargada de paranomasias, de guiños de sentido y de sonido entre palabras que —casi— parecen prescindir de lector:

sonoro

sordo

río de los textos

porque lo que hace Fierro es *transcribir* el flujo del lenguaje —ese “río de los textos” que parece adquirir, con ese acento en el plural (“textos”), características míticas y atemporales—, pero ese flujo, en Fierro, se presenta de manera espasmódica, *esfinterial*, intermitente; hay una respiración que contiene más de la

cuenta (es decir, más de lo que cuenta), hay una retención de lenguaje, de esa “escritura que nos escribe” y que dice y nos dice a medias, nombra y oculta —y sobre todo oculta—, pero ¿qué?

no es esto no es esto  
dijimos: ya no es esto  
no es esto decimos tristes:  
hora es de ver qué  
se oculta ¿no?

Lo que se oculta es lo esencial y lo esencial siempre calla, por eso la poesía de Fierro tiende al silencio, al grado cero de la significación, a la decodificación de los referentes aristotélicos que nombran y clasifican el mundo sin riesgo de mancharse con los flujos impuros de la realidad; como en un cuadro de Escher nos dice Fierro:

el paraíso es un parque donde  
crece el árbol del paraíso

En ese sentido Fierro es un poeta profundamente preocupado por el origen, mejor dicho, por el concomitante sentimiento de pérdida, ya que no hay aquí una búsqueda del origen perdido: hay reconocimiento de la carencia, hay plena asunción de la pérdida — acaso irreparable— del sentido. Dura y lúcida lección la de Enrique Fierro, quien no trata que comprendamos sino que aprendamos “los modos de aprender más profundos”. De ahí que su deriva sea un viaje inmóvil al centro del poema, a la palabra impronunciable que se esconde detrás de la palabra: “espíritu no letra” que profundiza y prolonga esa *tradición del rigor* de la mejor poesía escrita en nuestra lengua.

VÍCTOR SOSA

*DE VER PARA CREER, CAUSA PERDIDA, ESTABA ESCRITO:  
PARA UNA CRÍTICA DE LA RAZÓN POÉTICA (1972-1973)*

GRATUITA, SUPLEMENTARIA

confusa la mirada  
                                  y las manos  
eternamente  
                                  en fuga  
                                  la ventana  
  abierta  
a castigos y represalias

arco de aire nostálgico  
por el que se observa a diario  
en los folios del códice

apenas una paloma

perplejo quizá  
sin obras y sin testimonio  
ante aquel melancólico  
en sus ojos los dardos  
  invencibles  
del amor o del odio

la tradición cristiana  
  qué es  
aplicada y domesticada

qué significa espíritu  
de los jóvenes a los ancianos  
resulta casi habitual  
recurso que otros usaron

subieron a los montes  
por la pena la muerte y el infierno  
en la casa de riguroso dibujo

implicancias mágicas del garabato  
el estudio de la luz las imágenes las ideas

se hace difícil la búsqueda de Dios  
que reina por su propia autoridad  
no lo sería sin secretas resistencias  
la respuesta es negativa  
hay dos monólogos secretos

vuelven al gran tema de la izquierda del cuadro  
en la misma oportunidad lejana y misteriosa

ciertas cosas existen pero no del todo  
a partir de cosas que no fueron

un discurso que ya no habla de nada  
el humo dormido  
en otras lenguas  
solía decir refiriendo  
con buena vida y ejemplo  
ellos resuelven entre ellos

en las calles y adentro de los bares  
una música  
de verdadera desolación  
hoy la interrogan  
con palabras de santa doctrina

todos jinetes  
amarillos  
sobre llanura  
de raíces  
tempestad  
de agua

y agua  
un gran deseo se cree un deseo universal  
mucho después vino el viaje  
huella de sus pies desnudos

la acción del poema  
simple y frugal

pero esta misma imagen  
debido a un golpe de sombra  
y rudo realismo de la memoria  
es la balada inmortal entre texto y figuras

las construcciones y las destrucciones  
si logramos  
el acento más agudo  
que se organiza desde luego  
en el profundo espanto del anfibio

como el follaje de las frágiles coronas  
la desgracia de su caída es

fragmento

fecha

días después

porque entre otras

el paisaje

se reduce

a juego

con las armas de Marte

dejaron de hablar  
en un día de sol  
de silencio de dioses  
de nada le serviría

este domingo

acaba

de morir

en Montevideo

la narración

aquí

lloverá

siempre

la lluvia

se deja mirar por quién

los tonos del claroscuro

amó las mañanas y las noches de Buenos Aires  
sin valor de la propia historia



DE FUERA DE LUGAR (1973-1975)\*

OTOÑAL, ALGEBRAICA: FRAGMENTOS

*Homenaje a Julio Herrera y Reissig*

\* La música  
absurda  
de la noche  
que cruje  
y cuelga  
al hombro  
de la música  
absurda  
de la noche  
que cruje  
y cuelga  
al hombro  
de la músicaaaaaaa

\* Los ojos de Ducasse  
y el perro que ladraba  
en tu cabeza:  
                    pájaro  
que moría y renacía.

\* ¿Disolución activa?  
¿Evasión dinámica?

Plena residencia.

\* Aliterada visión:

¿doctrina errónea?

Pero descubrimiento,

---

\* México, Premiá Editora, 1982.

analogía:

\* Disciplina:  
sombra de los árboles.

Selección:  
luz de la luna.

\* Tercero excluido:

la opinión corriente,  
que envenena  
las aguas  
con belesa.

\* ¿Úrsula punza la boyuna yunta?

\* Dialéctico  
inútil  
fárrago nocturno:

¿sabiduría la tuya?

\* Vendaval de peces  
sobre el vecindario:

más allá de los ávidos  
oídos:  
la ceniza.

\* La intensa  
consecuente  
mutación  
de la fuerza  
de lo esférico

torturante:

\* ¿Quién  
    inclinó  
        los jazmines  
        de la hipotética noche?

\* En octubre  
en el Báltico  
la luz  
    era el silencio  
el silencio  
    la noche

\* Malabarista  
                    de  
la neurosis  
                    de  
la máscara  
                    de  
la muerte  
                    del  
malabarista  
                    de

\* Chirría, entre lamentos,  
tu máquina de pensar:  
los ganados dispersos  
se agitan por el aire.

\* Discusión  
de crepúsculo:

¿epígrafe  
o imagen?

¿sonido semejante,  
sentido independiente?

\* Nada cuenta  
el crucigrama:  
homófono,  
transparente.

\* El silencio  
es cansancio.

El laberinto,  
horizonte.

\* Ni plácido ni alegre:

fenómeno celeste.

\* Otra vez  
la tierra purpúrea:

¿cantar de repetición?

\* Torre  
anfibia:

caminata  
del delirio,  
invención  
del ábaco.

\* Glauco  
perfil  
oscuro:

Julio lívido y litúrgico.

\* La patria:  
la página  
en blanco.

\* Paisaje  
de las cosas  
de la mente:

el horizonte errabundo  
y el campo meditabundo.

\* ... como que todo es tiniebla  
en la conciencia del Mundo.

\* Cardo seco  
que vuela  
por el aire:

¿Galerna en Montevideo?

\* ¿Picazo el piélagos?

\* Unión libre,  
fuego común:

Delmira, Julio.

\* Pecho entero,  
casa herida:

mano triste,  
hojas movidas del frío.

\* En cualquier parte  
y en cualquier tiempo,  
todo está en su sitio.

\* Baja  
plácida  
la tarde  
en el valle de México.

Y aúllan soles,  
caballero solo.

\* Luz y sombra  
de la ciudad fantasma:  
Montevideo  
al sur  
en torno al Signo.

\* Jardín de invierno:

coloquio  
en el Averno.

Poso del Infierno.

\* Socavar  
las bocas  
diestras:

el exilio más seguro.

\* Crepúsculo  
(esdrújulo)

Nave  
(grave)

¿Galope  
falso?

\* Acerca  
del poder de las llaves  
del arte de construir navíos  
de la manzana de oro:

¿grupo asociativo?

\* Ombúes:  
campo del verso.

Arco y arpón:  
mala mar.

\* ¿Leer un país  
en público?

Callar,  
prófugo,  
mejor.

\* Información y música:  
ser y estar.

¿Objeto de estupor?

\* Caleidoscópica  
llueve  
sintáctica  
longitud:

¿Julio  
traidor  
traductor?

\* Peces ciegos  
y del Río de la Plata  
amenazan las fronteras enemigas.

\* Grave lengua  
que nadie entiende:

¿la pez del Uruguay  
desde tus años?

\* Párpado  
álgido  
náufrago:

los placeres son azules,  
los bosques estupefactos.

\* Sonoro  
sordo  
río de los textos

*México, 9-18 de marzo de 1975*

DE CALCA (1974-1977)\*

CONTRAHERBA

*A Cecilio Peña*

comparó puso al lado de la palabra  
otra serpiente pero si todo lo que decimos  
expresa nuestra propia imposibilidad:  
pide

amor y perdón

uno tras otro los argumentos  
desembocaban tarde en la noche en:  
qué contiene qué representa  
qué expresa la intriga  
de la novela de esta historia  
que incluye aspectos del cielo  
icónicos misterios nubes sociales  
cuerpos presentes que equivocan su papel

efímeras las mayorías  
efímeras las minorías  
efímeras

el camino más largo es el más corto  
y el único seguro para el primer  
asalto si el cangrejo  
de mar aumenta su sabiduría  
y un cuarto de siglo antes  
huimos de los envenenados  
lugares de la abstracción

aquí estuvimos

qué alimentos terrestres  
contra  
qué

---

\* Mario Zanolchi Editor, Montevideo, 1986.

tarde en la noche  
llueve la lluvia llueve desde siempre

con los brazos cruzados asco y rabia  
campo afuera vive el que a título  
injusto  
no marcha al encuentro de  
los errores callados

¿cuándo empezaremos  
todos a  
hablar de  
otra manera?

palabras y palabras para llamar en vano porque  
¿destino es perderse en el silencio extinguirse  
en el abismo de la nada?

cómo y adónde  
salir de  
nosotros mismos

cómo y adónde  
el camino directo  
e inmediato

nubarrón: destruida  
nube cargada  
de tierra muerta

nadie: nada los caballos furiosos  
del tiempo corren siempre hacia el ojo de la noche  
de la derrota: ¿el primer curso de la acción en la última  
bella estrofa del canto del cisne herido  
gravemente de por vida en batalla primera contra  
optimismo pasajero consecuencia de  
conversión a llantos anteriores a  
mediamañana herida de por muerte?  
la vida vuelve a las cosas en los jardines de Babilonia  
vuelve a la vida  
puesta en otra clave con

registros distintos  
en el aire de nuestra vida para  
orgullo y dignidad de nosotros mismos:  
la vigilia penitencial  
permanece

sin papel y pluma o con papel y pluma:  
¿cometer abusos para remediar abusos?

habiendo dejado atrás  
brasas y llamas: punto de vista  
del artefacto alternante  
con la falacia didáctica:  
palabra electa figura yacente  
armisticio rapaz épico crédito:

¿da lo mismo?

para qué remar en esta nave  
de sensatos que todo lo saben  
después siempre después  
llegó el que no entendió  
la fiebre de la cadena  
de la confusa riqueza:  
el que abomina de la oscura  
vaguedad de las revelaciones  
de los fines a que conducen  
las imágenes sucesivas

el gran salto atrás de los más altos  
y los de ojos más azules condena por hereje  
al viejo buceador de Dios que describe una serie  
de máscaras de Adviento para llegar a la frontera  
infernial del río al que no vence el tiempo

¿drama abierto?

¿mirar desde un lugar  
oculto y enseñar  
el camino a los  
atribulados doloridos?

el mar que es río no  
profesa idea alguna es  
el mar que es

que ya llegamos que estás ahí:

el suelo del que sueña caer en la cuenta  
de Jules Laforgue convicto y confeso  
de la ristra de noches del año en trazos  
trizas: a todo riesgo trascartón cantar y contar  
prevaricaciones previas a todo banco de niebla

¿justifica escritura  
exactitud sentimental?

los cinco vientos de la noche a la mañana piden  
llegar a tiempo para con engaño y cautela  
lavar el rostro de la primera noticia  
con que tropieza el andar de la memoria de  
los cinco vientos que de la mañana a la noche  
soplan siempre antes de la obstinada que  
en contra y a favor al oído te grita:  
guerra o paz

cien derrotas y qué:  
escándalo

del amor y de la  
memoria:

las doce del viento  
manzanas color colorado  
corrajes del día alientos de sangre  
los plátanos firmes  
al viento la rambla  
martillo que bate  
¿sin coro y canción? la infancia  
la infancia

así como volaron en la mañana  
los pájaros de la tarde de ayer

(gualda armoniosa domingo octubre  
espalda de fantasma de Hart Crane  
llanura

ausentes membrillo pera  
hueco del Río de la Plata)

hoy vuelve Cecilio  
tu lira de marzo es la luz de marzo

¿borroso amor o nebuloso odio?

¿túrbido triunfo o violenta angustia?

¿serena lucidez?

oscuras ¿y olvidadas? casas donde perdí mis perros

es y será a través de un cristal  
de color diverso  
la realidad

contener el aliento señalar el día  
de la navegación hacia el invierno  
largo y cruel como el hostil  
verano  
el jinete avanza avanzaba  
bajo  
la inmensidad del cielo

estallidos del espíritu  
que propagan árbol de la fiesta rumor de  
jardines

en el cuerpo de la pavana de  
pies a cabeza urge gorrión  
ante silueta distante de  
las colinas

el paraíso es un parque donde  
crece el árbol del paraíso

¿quién que es no es  
para la hoguera?

con un poco de paciencia lo perderemos todo

somos una larga procesión sombría  
de ardorosos maizales

somos como el silencio de la tarde cuando  
varia la voz concede al barrio un gesto  
como de acacia grande como el silencio de  
la tarde cuando varia la voz concede al  
barrio un gesto como de acacia grande como

con un poco de paciencia lo perderemos todo

AD EFESIOS

*A Enrique Lentini*

¿escribir lo  
que necesitamos?

¿furtivos  
fabricar tela gruesa  
tela tosca?

¿someter  
el oro a la prueba  
de la piedra de toque?

aniquilada sea  
la belleza en toda  
su esplendorosa verdad

aniquilada sea

¿muerto aquel  
único zorzal?

¿aquellas calandrias  
muertas?

¿aquellas  
viuditas muertas  
para siempre?

no es esto no es esto  
dijimos: ya no es esto  
no es esto decimos tris-  
tes: hora es de ver qué  
se oculta ¿no?

el azar es contigo  
transcripción: pregunta:

la higuera (de la iluminación)  
un trono real (cuyo asiento  
está desocupado) un ca-  
ballo de guerra (sin jinete)  
una huella (del pie) ¿El Buda?

¿inclinado hacia  
adelante propenso?

el espacio de vuelo  
de los espejos

de los trabajos agradables  
de una idea horrible  
a las noches árticas  
de otra idea horrible  
el color panorama es  
inútil: marzo dice y  
no es un decir

¿amenazante un pino?  
espíritu no letra: pero  
escribidos escribimos  
y no escribimos la escritura

que nos escribe:  
                                  letra sola  
desposeída de la gracia  
de la escritura verdadera  
que a veces sopla ¿cuándo? nunca

(no es el espíritu callado  
en el que caen los silencios  
de las palabras verdaderas  
que nos escriben sobre el blanco  
en que no hay letra que no calle)  
sólo escribimos letra sola

al sol tenderse  
en la página y olvidarse  
(no hay olvido) de todo  
lo que no sea  
al sol tenderse  
en la página

siquiera quisiera  
palmo de narices:

versos válidos  
a la desesperada  
para todo  
momento ( )

hablarán hablan  
hablaron desnuda  
tapia vacía  
mano canción  
cabeza hora  
bendita trabajo  
mar de fondo  
en un bosque de eucaliptos  
que cruza ¿quién?  
¿cuándo? eternamente  
montado en un tordillo  
cojitranco

aprender (en homenaje  
a Vaz Ferreira) los modos  
de no comprender más profundos  
que los modos  
de comprender  
aquella puerta cancel  
¿adónde daba? la casa  
no tenía más que altas  
y *Para Elisa Para Elisa*

¿para mejor sentir  
la pérdida el ayer?

aquella puerta cancel

¿profetas no más  
mesías no más?

celosía y *Para Elisa*

ni NOCHE ni DESTIERRO  
ni MUDA MÚSICA ni CANTO  
ni LUZ ni MAR

¿para mejor sentir  
la pérdida el ayer?

aquella puerta cancel  
¿adónde daba?

habitaciones húmedas  
de la locura especular:  
no hay luz no hay  
más que adhesiones ciegas

quiero ver a mi zaino  
liminar ( )

escarnecen: no hay pistas  
que aparezcan a  
desvanecerse: las ciudades

muertas el cuento  
etcétera del espacio  
del instante el tiempo  
del fragmento: aquel  
perro fiel adónde  
vas párpado sangre  
deseo ardiente desde  
su música: cosa  
ocurra: otro perro el  
del hortelano que  
se traga horas y suyas  
en agosto ( )

*culebra de noche:*

han dado y sangriento:  
¿la memoria metafísica  
la zona de la espera?

¿es aquí acaso  
donde se adora a Mixcóatl  
mixtli la nube  
cóatl la culebra?

paisaje puente penumbra  
lenguaje común: ¿Mixcoac?  
por propios y extraños  
siempre: ¿acaso  
el destino alguna  
misión nos impuso?

*Enrique Fierro*, Material de Lectura,  
Serie Poesía Moderna, núm. 180 de la  
Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.  
Cuidado de la edición: Ana Cecilia Lazcano y Ari Cazés.